

RELIGACIÓN

R E V I S T A

Factores determinantes de la participación en el bono de desarrollo humano en los hogares de la parroquia San Jacinto de Buena Fe

Factors determining participation in the human development bonus in households in the parish of San Jacinto de Buena Fe

Bryan Hither Hurtado Solorzano, Jeremy Adrián Rivera Ube, Christian Antonio Trujillo Martinez, Jorge Luis Bernal Yamuca

Resumen

En América Latina, los programas de transferencias monetarias surgieron en los años 90 como una estrategia innovadora de protección social, con un enfoque en la población vulnerable. En Ecuador, el Bono de Desarrollo Humano (BDH), implementado en 1998, ha enfrentado desafíos en cobertura y acceso, lo que ha limitado su efectividad como herramienta de inclusión social. En este contexto, este estudio analiza los factores determinantes de la participación en el BDH en la parroquia San Jacinto de Buena Fe, Ecuador. Para ello, se emplea un modelo logístico binario que examina variables sociodemográficas, utilizando el método de máxima verosimilitud para estimar parámetros con alta precisión. Los resultados revelan que la edad, el estado civil y el nivel educativo reducen la probabilidad de participación, mientras que el número de hijos y la jefatura del hogar la incrementan significativamente. Se concluye que, si bien el BDH está razonablemente focalizado en los grupos vulnerables, persisten desafíos en términos de cobertura y acceso, lo que subraya la necesidad de mejorar continuamente los criterios de selección para optimizar la efectividad del programa de protección social.

Palabras clave: Modelo de regresión logística binaria; Transferencias monetarias; Características sociodemográficas.

Bryan Hither Hurtado Solorzano

Universidad Técnica Estatal De Quevedo | Quevedo | Ecuador | bryan.hurtado2014@uteq.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0009-5284-8808>

Jeremy Adrián Rivera Ube

Universidad Técnica Estatal De Quevedo | Quevedo | Ecuador | jriverau@uteq.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0007-1763-448X>

Christian Antonio Trujillo Martinez

Universidad Técnica Estatal De Quevedo | Quevedo | Ecuador | ctrujillom@uteq.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0009-0331-2265>

Jorge Luis Bernal Yamuca

Universidad Técnica Estatal De Quevedo | Quevedo | Ecuador | bjorgel@uteq.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0003-4636-9789>

<http://doi.org/10.46652/rgn.v10i45.1413>
ISSN 2477-9083
Vol. 10 No. 45 abril-junio, 2025, e2501413
Quito, Ecuador

Enviado: enero 21, 2025
Aceptado: marzo 12, 2025
Publicado: marzo 17, 2025
Publicación Continua



Abstract

In Latin America, cash transfer programs emerged in the 1990s as an innovative social protection strategy, with a focus on the vulnerable population. In Ecuador, the Human Development Bond (HDB), implemented in 1998, has faced challenges in coverage and access, which has limited its effectiveness as a tool for social inclusion. In this context, this study analyzes the determining factors of participation in the BDH in the San Jacinto parish of Buena Fe, Ecuador. To this end, a binary logistic model is employed to examine sociodemographic variables, using the maximum likelihood method to estimate parameters with high precision. The results reveal that age, marital status, and educational level reduce the probability of participation, while the number of children and household headship significantly increase it. It is concluded that, although the BDH is reasonably focused on vulnerable groups, challenges in terms of coverage and access persist, highlighting the need to continuously improve selection criteria to optimize the effectiveness of the social protection program.

Keywords: Binary logistic regression model; Cash transfers; Sociodemographic characteristics.

Introducción

En América Latina, los programas de transferencias monetarias (PTM) surgieron en los años 90 como una estrategia innovadora de protección social, cuya característica distintiva es la focalización en población vulnerable, ya que establecen criterios y mecanismos de selección para determinar quiénes pueden acceder a los beneficios. Como resultado, este enfoque ha generado importantes efectos redistributivos, dado que el 71% de estos programas emplea la comprobación sustitutiva de medios de vida, lo que subraya la importancia de contar con mecanismos eficaces para identificar adecuadamente a los beneficiarios. En este sentido, para 2019, estas iniciativas beneficiaban a 166 millones de personas en 17 países, consolidándose, así como una herramienta clave para mejorar las condiciones de vida en la región (Stampini et al., 2023; Lavalleya & Tenenbaum, 2020).

En Ecuador, según Martínez, Borja et al. (citado por Solís Aguirre, 2021), las transferencias monetarias fueron instauradas en septiembre de 1998 durante la presidencia del Abogado Jamil Mahuad. Este programa consistía en un subsidio monetario directo, inicialmente denominado Bono Solidario, cuyo objetivo principal fue compensar la suspensión de los subsidios en gas y electricidad, implementado a través del Ministerio de Inclusión Económica y Social. Sin embargo, con el tiempo, se han identificado numerosos desafíos en distintas provincias del país que han impedido el cumplimiento efectivo del objetivo de este programa, limitando su alcance como herramienta de inclusión social.

Los estudios sobre el Bono de Desarrollo Humano (BDH) en Ecuador han identificado importantes desafíos en su implementación. En Guayaquil, la investigación de Coloma Atiencia y Ascencio Burgos (2018), revela que, pese al objetivo del programa de mitigar la pobreza, existen significativas brechas de cobertura debido a deficiencias en el Registro Social y limitaciones en el acceso a la información. Esta problemática se complementa con los hallazgos de Briones Caicedo et al. (2019), en Quevedo, Los Ríos, donde se evidencia que los beneficiarios no maximizan el potencial del programa: específicamente, se encontró una notable ausencia de participación femenina en iniciativas de emprendimiento y capacitación, con un 94% de beneficiarias que no

han accedido a ninguna formación, lo que sugiere una limitada efectividad en la promoción del desarrollo de capacidades productivas.

Este estudio se enfoca en la parroquia San Jacinto de Buena Fe, un territorio caracterizado por una significativa población en situación de vulnerabilidad, donde resulta crucial analizar los factores que condicionan la participación de los hogares en el programa del Bono de Desarrollo Humano (BDH). Dada la complejidad de este contexto, es fundamental identificar los aspectos sociodemográficos, económicos, laborales y de percepción sobre el BDH que podrían estar influyendo en el acceso al programa. La comprensión de estos factores permitirá diseñar estrategias precisas para ampliar la cobertura y eficacia del BDH en la parroquia, fortaleciendo así las políticas de protección social en las comunidades más necesitadas.

En consecuencia, esta investigación tiene como objetivo analizar los factores que determinan la participación de los habitantes de la parroquia San Jacinto de Buena Fe en el BDH, considerando las diferencias entre zonas urbanas y rurales. Para lograr este propósito, se busca identificar los patrones clave que influyen en la elegibilidad y permanencia en el programa mediante un enfoque metodológico mixto, que combina análisis estadístico con entrevistas cualitativas, lo que permitirá una comprensión integral del fenómeno.

Revisión de literatura

Programas de transferencias monetarias (PTM)

Los programas de transferencias monetarias (PTM) surgieron inicialmente en los debates políticos de Brasil a finales de los años 80 y principios de los 90, siendo Bolsa Familia uno de los ejemplos más exitosos (Heimo, citado por Haman, 2019). En este contexto, existen dos tipos principales: por un lado, las transferencias condicionadas, que entregan recursos a familias pobres bajo el requisito de cumplir con acciones específicas como educación y salud; por otro lado, las transferencias no condicionadas. Actualmente implementados en 52 países, estos programas tienen como objetivo mejorar el desarrollo humano, reducir la pobreza y fomentar la inclusión social; sin embargo, enfrentan críticas debido a su impacto limitado en el empoderamiento de las mujeres y el cambio de estructuras patriarcales (Cecchini & Madariaga, 2011).

De acuerdo con Stampini et al. (2023), destacan que las transferencias monetarias condicionadas (PTMC) son un pilar fundamental de los sistemas de seguridad social en América Latina y el Caribe, dado que no solo alivian la pobreza de manera inmediata, sino que también buscan romper su ciclo intergeneracional mediante la inversión en capital humano, como educación y salud. Además, estos programas establecen una responsabilidad compartida entre los beneficiarios y el gobierno: los hogares deben acceder a servicios de salud y educación, mientras que las autoridades tienen la obligación de garantizar su disponibilidad y calidad.

El Bono de Desarrollo Humano en Ecuador

El Bono de Desarrollo Humano es una estrategia de protección social implementada en Ecuador para reducir la pobreza. Forma parte de los programas de transferencias monetarias condicionadas y consiste en la entrega de dinero en efectivo a familias en situación de pobreza y pobreza extrema. Su principal objetivo es fortalecer el capital humano en niños y jóvenes, garantizando su acceso a servicios de salud, educación y una adecuada alimentación. Además, esta ayuda económica busca incrementar los ingresos de los sectores más vulnerables, permitiéndoles cubrir parcialmente sus necesidades básicas (Alonso et al., 2021).

Figura 1. Etapas de evolución del BDH.



Fuente: elaborado por autores (MIES, 2017).

Para recibir el Bono de Desarrollo Humano, los beneficiarios deben cumplir ciertas condiciones. En el ámbito de salud, es fundamental que las mujeres embarazadas asistan a controles prenatales y que los niños pequeños reciban chequeos médicos periódicos. En educación, se exige que los niños estén matriculados y asistan regularmente a clases, además de prohibirse el trabajo infantil antes de los 15 años. En cuanto a la vivienda, se prohíbe construir en zonas de riesgo y se fomenta el buen mantenimiento de los hogares y barrios (MIES, 2017).

Factores determinantes de la participación en el BDH

Carriel y Mendoza (2021), destacan que el nivel de ingresos es un factor crucial para la participación en el Bono de Desarrollo Humano (BDH), ya que las familias con menos recursos

tienen una mayor probabilidad de beneficiarse del programa. Además, argumentan que la educación del jefe de hogar influye en la capacidad de las familias para acceder a estos beneficios, pues un mayor nivel educativo facilita la comprensión de los requisitos del programa. Por otro lado, García (2019), señala que la composición del hogar, en términos del número de hijos y su edad, es determinante para la elegibilidad y el monto del bono recibido, ya que las familias con más hijos menores de 18 años suelen recibir mayores beneficios.

Coloma Atiencia y Ascencio Burgos (2018), mencionan que el género y la jefatura del hogar son factores significativos en la asignación del BDH. En este sentido, observan que las mujeres, especialmente aquellas que son jefas de hogar, constituyen la mayoría de los beneficiarios, lo que refleja un enfoque hacia la equidad de género en el programa. Asimismo, Chiriboga Vargas (2021), discute el impacto de la zona de residencia en la participación en el BDH, señalando que las familias en áreas rurales presentan mayores tasas de pobreza y, en consecuencia, tienen una mayor probabilidad de acceder a estos programas debido a su situación económica adversa.

Metodología

Se empleó un enfoque mixto para analizar los factores determinantes de la participación de los hogares en el bono de desarrollo humano. La dimensión cuantitativa facilitó el análisis estadístico de los factores asociados a la participación en los programas de transferencias condicionadas, mientras que la dimensión cualitativa permitió contextualizar y profundizar en las características socioeconómicas y culturales de los hogares de la parroquia San Jacinto de Buena Fe.

La investigación presentó un diseño no experimental de tipo transeccional, basado en la observación y análisis sin manipular variables, con datos recolectados en un momento específico de varios individuos (Sousa et al., 2007). El estudio tuvo un alcance descriptivo y explicativo, ya que caracterizó las condiciones socioeconómicas, demográficas y geográficas de los hogares de la parroquia San Jacinto de Buena Fe, diferenciando entre quienes participan y no participan en el Bono de Desarrollo Humano (BDH), lo que permitió identificar patrones y tendencias. Como señala Hernández Sampieri et al. (2014), la investigación descriptiva especifica características y analiza dimensiones de un fenómeno. Además, tiene un alcance explicativo, porque se examinaron las relaciones causales entre dichas características y la participación en el BDH, proporcionando una comprensión más profunda de las dinámicas subyacentes.

Población y muestreo

La población objeto de estudio se encuentra en la parroquia San Jacinto de Buena Fe, ubicada en el Cantón Buena Fe, Provincia de Los Ríos. Según el censo nacional elaborado por el (INEC) en 2022, la parroquia cuenta con 35,416 habitantes mayores de 18 años (Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2022). Para el estudio, se obtuvo una base de datos del Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES), de la cual se seleccionó una muestra de 1,000 personas a quienes se

les envió el formulario. Sin embargo, solo se obtuvo respuesta de 250 personas, conformando así la muestra final. La selección se realizó mediante un muestreo aleatorio simple, garantizando la representatividad.

Técnicas e instrumentos de recolección y análisis de datos

La recolección de datos se llevó a cabo mediante la técnica de la encuesta, aplicada a través de un cuestionario estructurado de 25 preguntas, diseñado a partir de una exhaustiva revisión de la literatura sobre programas de transferencias monetarias condicionadas y sus impactos socioeconómicos. El instrumento combinó preguntas de opción múltiple y preguntas abiertas, organizadas en dimensiones específicas que abarcaron aspectos sociodemográficos, económicos, laborales y de percepción sobre el Bono de Desarrollo Humano. Una vez completada la fase de recolección, el procesamiento y análisis de la información recopilada se efectuó utilizando el software estadístico Stata 16, lo que permitió obtener resultados precisos y confiables.

Metodología econométrica

Para el análisis de esta investigación se empleó el modelo econométrico probabilístico “Logit”, desarrollado originalmente por Joseph Berkson en 1944. Se caracteriza por ser una función logística que permite analizar la relación entre variables, considerando que el error es independiente de la variable observada, lo que lo distingue del modelo clásico de regresión. Es útil cuando se trabaja con variables dicotómicas, permitiendo modelar la probabilidad de ocurrencia de un evento específico en función de diversas variables explicativas. El modelo Logit se basa en una función de distribución logística, lo que lo hace especialmente apropiado para análisis de probabilidad (Martínez, 2008). La expresión matemática del modelo se define como:

$$L_i = \ln \left(\frac{P_i}{1 - P_i} \right) = \beta_1 + \beta_2 X_i + \mu_i \quad (1)$$

- \ln = Logaritmo de la razón de las probabilidades.
- $P_i = 1$ (que el suceso ocurra).
- $(1 - P_i) = 0$ (que el suceso no ocurra).
- X_i = Regresora del modelo.
- μ_i = Término de error.

Especificación econométrica

Para analizar los determinantes de la participación en el Bono de Desarrollo Humano, se empleó un modelo Logit binario, donde la variable dependiente () toma el valor de 1 si el hogar i participa en el programa y 0 en caso contrario. La especificación del modelo es:

$$\text{Participación en el BDH}_i = \beta_0 + \beta_1 (\text{edad}) + \beta_2 (\text{estado civil}) + \beta_3 (\text{nivel de educación}) + \beta_4 (\text{num_hijos}) + \beta_5 (\text{jefe_hogar}) + \beta_6 (\text{zona}) + \beta_7 (\text{ingreso}) + \beta_8 (\text{trabaja}) + \mu_i \quad (2)$$

Tabla 1. Descripción de variables

Variables	Definición	Tipo de variable	Unidad de medida	Signo esperado
Participa en el BDH	Hace referencia a si el individuo o su hogar recibe este beneficio social del gobierno.	Binaria	0: No participa en el BDH 1: Participa en el BDH	N/A
Edad	Es la edad del individuo en años completos.	Continua	Años	(-)
Estado civil	Clasifica al individuo en categorías mutuamente excluyentes según su estado marital.	Categórica	1: Casado 2: Divorciado 3: Viudo	(+)
Nivel de educación	Indica el nivel educativo más alto alcanzado.	Categórica	1: Primaria 2: Secundaria incompleta 3: Secundaria completa	(-) (+)
Número de hijos	Es el número total de hijos del individuo.	Continua	Número de hijos vivos	(+)
Jefe de hogar	Principal proveedor económico del hogar, es decir, quien asume la mayor parte de los gastos del hogar.	Binaria	0: No es jefe de hogar 1: Si es jefe de hogar	(+)
Zona	Contexto geográfico.	Binaria	0: Rural 1: Urbana	(+)
Ingreso	Representa el monto de ingreso mensual percibido por el individuo.	Continua	Dólares	(-)
Trabaja	Indica si el individuo realiza actividades laborales remuneradas de manera formal o informal.	Binaria	0: No trabaja 1: Si trabaja	(-)

Fuente: elaborado por los autores, basada en la encuesta realizada en de la parroquia San Jacinto de Buena Fe.

Estimación del modelo

Se aplicó el método econométrico de máxima verosimilitud (MV) para estimar los parámetros del modelo, ya que este enfoque maximiza la probabilidad de observar los datos dados los parámetros. Según Gómez-Mejía (2020), el MV es ampliamente utilizado por su capacidad para proporcionar estimaciones más precisas, especialmente en muestras grandes y modelos con datos censurados. Este enfoque optimiza la estimación de parámetros en modelos econométricos complejos, maximizando la utilización de los datos disponibles y mejorando la precisión de las inferencias.

Validación del modelo econométrico Logit.

La validación del modelo Logit es crucial para verificar la robustez y precisión de los coeficientes estimados, asegurando inferencias confiables. Estos modelos, que son no lineales, permiten analizar variables dependientes binarias, pero su correcta especificación es crucial para evitar errores en las inferencias. Gujarati y Porter (2010), señalan que la validez del modelo es esencial para garantizar que los coeficientes estimados sean consistentes y eficientes. Por lo tanto, realizar pruebas de bondad de ajuste y análisis de residuos es vital para confirmar la adecuación del modelo Logit a los datos observados.

Tabla 2. Métodos de validación para el modelo probabilístico “logit”.

Prueba	Propósito	Interpretación
Test de multicolinealidad	Detectar posibles relaciones lineales entre variables explicativas mediante el análisis del factor de inflación de la varianza (VIF) u otros métodos.	Un VIF superior a 10 puede sugerir la presencia de multicolinealidad.
Test de heterocedasticidad	Detectar si existe variabilidad no constante en los errores.	$p > 0.05$: no hay evidencia de heterocedasticidad.
Bondad de ajuste	Evaluar qué tan bien el modelo explica los datos (Pseudo R2, etc.).	Mayor Pseudo R2 indica mejor ajuste.
ROC Curve (AUC)	Evaluar la capacidad predictiva del modelo (curva ROC).	AUC cercano a 1 indica excelente capacidad predictiva.

Fuente: elaborado por los autores.

Resultados y discusión

Para abordar y dar cumplimiento al primer objetivo específico de esta investigación, se realizó una revisión bibliográfica exhaustiva que permitió identificar los factores determinantes de la participación en el Bono de Desarrollo Humano (BDH) en los hogares de la parroquia San Jacinto de Buena Fe. A continuación, se presenta una tabla que sintetiza las dimensiones, los indicadores clave, sus definiciones, la relación con la variable dependiente (participación en el BDH) y los autores que respaldan esta información.

Tabla 3. Factores determinantes de la participación en el bono de desarrollo humano

Categoría	Indicador	Definición del Indicador	Relación con el bono del desarrollo	Autores
Ingreso Económico	Ingreso familiar	Nivel total de ingresos mensuales del hogar.	Los hogares con menores ingresos tienen mayor probabilidad de recibir el BDH.	(Navarrete Pérez & Villagómez, 2009)
Educación	Nivel educativo de los padres	Máximo nivel de educación alcanzado por los padres o tutores del hogar.	Niveles bajos de educación aumentan la probabilidad de participación.	(Cabrera Valverde et al., 2019)
Salud	Acceso a servicios de salud	Disponibilidad y uso de servicios de atención médica en el hogar.	La falta de acceso incrementa la vulnerabilidad y la elegibilidad.	(Monjarás et al., 2019)
Composición del Hogar	Tamaño del hogar	Número total de miembros que componen el hogar.	Hogares más numerosos tienen mayor probabilidad de participación.	(Dadang, 2024)
Género	Jefe de hogar mujer	Si el jefe del hogar es mujer.	Los hogares liderados por mujeres son priorizados.	(Piñeros et al., 2008)
Localización	Zona de residencia	Área geográfica donde reside el hogar (rural o urbana).	El BDH tiene mayor cobertura en áreas rurales.	(Pucutay, 2002)
Infraestructura	Acceso a agua potable	Disponibilidad de agua potable en el hogar.	La falta de infraestructura básica aumenta la vulnerabilidad.	(Maldonado et al., 2017)
Desempleo	Desempleo en el hogar	Presencia de personas desocupadas entre los miembros del hogar.	El BDH actúa como un soporte para hogares sin ingresos laborales.	(Soto, 2004)
Educación	Asistencia escolar	Número de niños en el hogar que asisten regularmente a la escuela.	La asistencia escolar es un requisito clave para el BDH.	(Maqueira Caraballo et al., 2023)
Migración	Miembros migrantes	Existencia de miembros del hogar que residen en el extranjero.	Los registros incompletos pueden afectar la participación.	(INEC, 2019)
Instituciones	Confianza en las instituciones	Percepción de transparencia y efectividad en la administración del programa.	Una mayor confianza mejora la participación.	(Ramírez & Sánchez, 2013)
Vulnerabilidad	Choques económicos	Eventos inesperados que afectan los ingresos del hogar (ej., desastres naturales).	Incrementan la necesidad de asistencia como el BDH.	(Lund, 2012)
Tecnología	Acceso a tecnología	Disponibilidad de acceso a herramientas tecnológicas como internet o teléfonos inteligentes.	El acceso limitado puede dificultar el registro y la información.	(INEC, 2023)
Geografía	Localización geográfica	Región o cantón donde se encuentra el hogar.	Regiones con mayor pobreza tienen mayor densidad de beneficiarios.	(Reyes Tovar & Lamy, 2017)

Fuente: elaborado por los autores.

La revisión evidencia que el BDH juega un papel fundamental en la mejora de indicadores clave del desarrollo humano en hogares vulnerables. Factores como el ingreso, el acceso a servicios básicos y la educación están íntimamente relacionados con la participación. En el contexto de la parroquia San Jacinto de Buena Fe, la presencia de desigualdades estructurales refuerza la importancia de este programa como herramienta para cerrar brechas sociales. Teóricamente, los resultados aquí discutidos se alinean con la investigación de Villatoro (2007), quien argumenta que los programas de transferencias condicionadas fortalecen el capital humano al reducir barreras de acceso a servicios básicos. De igual manera, Joaqui-Barandica y Orozco-Cerón (2023), resalta la relevancia de considerar la perspectiva de género en el diseño y la implementación de programas como el BDH, algo que esta revisión también identifica como prioritario.

Desde un punto de vista práctico, los resultados sugieren que las políticas públicas deben focalizarse en mejorar la eficiencia y equidad del BDH. Esto podría lograrse a través de sistemas más robustos de identificación de beneficiarios, considerando factores como la accesibilidad geográfica y el impacto de las brechas tecnológicas. Además, fortalecer los programas de acompañamiento educativo y de capacitación laboral contribuiría a maximizar el impacto del BDH.

Para dar cumplimiento al segundo objetivo específico, se realizó un análisis comparativo entre las zonas urbanas y rurales de la parroquia San Jacinto de Buena Fe, con el propósito de identificar las diferencias clave en la participación en los programas de transferencias condicionadas. Este análisis aborda aspectos como tasas de participación, acceso a recursos, y barreras enfrentadas por los hogares, permitiendo comprender las disparidades y sus implicaciones en el diseño de políticas para programas de transferencias condicionadas.

Tabla 4. Comparación de indicadores socioeconómicos entre zonas urbanas y rurales

Factor	Zona Urbana	Zona Rural
Tasa de Participación (%)	78%	62%
Acceso a centros de salud (%)	85%	55%
Acceso a internet (%)	72%	32%
Nivel educativo bajo (%)	35%	60%
Tamaño promedio del hogar	4.1 integrantes	5.2 integrantes
Proporción dependientes/proveedor	2:1	3:1
Acceso a transporte público (%)	90%	50%

Fuente: elaborado por los autores.

Tasas de Participación

La participación promedio de los hogares en los PTC fue mayor en las zonas urbanas (78%) en comparación con las zonas rurales (62%). Esta diferencia puede atribuirse a factores como una mayor proximidad de los hogares urbanos a los centros de registro y atención, así como una mejor

conectividad y acceso a información sobre el programa. Por el contrario, en las zonas rurales, la dispersión geográfica y las limitaciones en infraestructura dificultan el acceso.

El análisis reveló diferencias significativas en el acceso a servicios básicos y recursos entre zonas urbanas y rurales, como se detalla a continuación: El acceso a centros de salud y educación presenta disparidades significativas: el 85% de los hogares urbanos lo reporta como accesible, frente al 55% en las zonas rurales.

Acceso a tecnología e información

Mientras que el 72% de los hogares urbanos dispone de conexión a internet, apenas el 32% de los hogares rurales tiene acceso, lo que limita la capacidad de estos últimos para cumplir con los requisitos digitales del programa, como el registro en línea o la presentación de reportes de asistencia escolar.

Barreras económicas y educativas

En las zonas rurales, el nivel educativo de los jefes de hogar fue significativamente menor (el 60% no completó la educación primaria, frente al 35% en las zonas urbanas).

Factores Sociodemográficos

Se observaron diferencias en la composición de los hogares beneficiarios:

Los hogares rurales tienden a ser más grandes, con un promedio de 5.2 integrantes por hogar, en comparación con 4.1 integrantes en las zonas urbanas.

En las zonas rurales, la proporción de dependientes por proveedor económico es mayor (3:1) que en las zonas urbanas (2:1).

Factores Geográficos y Ambientales

Las zonas rurales enfrentan riesgos ambientales más elevados, como inundaciones y deslizamientos de tierra, que afectan la accesibilidad a los servicios del programa. Además, en áreas rurales se identificó una mayor dependencia del transporte público irregular o costoso, lo que representa un obstáculo adicional para el cumplimiento de las condiciones del programa.

Los resultados reflejan desigualdades significativas en la participación de los hogares en los programas de transferencias condicionadas (PTC) entre las zonas urbanas y rurales de la parroquia San Jacinto de Buena Fe. En las áreas urbanas, la participación alcanza un 78%, mientras que en las rurales apenas llega al 62%. Esto puede explicarse por una mejor infraestructura en las zonas urbanas, que facilita el acceso a los puntos de atención, y una mayor difusión de la información sobre el programa. Por el contrario, las zonas rurales enfrentan barreras como la distancia

geográfica, la dispersión de las comunidades y la falta de transporte adecuado, lo que reduce la posibilidad de inscripción y el cumplimiento de las condiciones exigidas por los programas.

Un aspecto crítico es la mayor dependencia económica en los hogares rurales, donde por cada proveedor económico hay un promedio de tres dependientes, en contraste con dos dependientes en las zonas urbanas. Esto evidencia una mayor vulnerabilidad económica en las zonas rurales, lo que debería ser un punto prioritario para las políticas públicas. A pesar de su intención de reducir las desigualdades, los programas actuales parecen tener una efectividad limitada en los sectores rurales, debido a estas brechas estructurales.

Desde una perspectiva teórica, los hallazgos refuerzan las observaciones de Barrientos y Hulme (2008), sobre cómo las desigualdades estructurales pueden afectar la implementación y el impacto de los PTC. Este estudio subraya que las características geográficas, la conectividad y la disponibilidad de recursos deben considerarse al diseñar políticas de desarrollo social. Además, se confirma que los programas estándar, sin adaptaciones locales, tienden a beneficiar más a las poblaciones urbanas, perpetuando las disparidades rurales (Aveiga Maldonado & Maldonado Lira, 2020).

En el ámbito práctico, los resultados tienen implicaciones directas para la planificación de políticas. La brecha de acceso entre zonas urbanas y rurales requiere una intervención más focalizada en las comunidades rurales. Por ejemplo, la falta de conectividad a internet en estas áreas (solo el 32% de los hogares rurales cuenta con acceso) limita la capacidad de las familias para registrarse o reportar el cumplimiento de condiciones del programa, especialmente en un contexto donde los servicios digitales están cada vez más integrados en la gestión pública. Esto sugiere que los programas deben diversificar sus canales de atención y priorizar los medios presenciales en las zonas rurales.

El estudio presenta varias limitaciones que deben considerarse al interpretar los resultados. Primero, los datos auto reportados pueden contener sesgos, especialmente en variables como ingresos y acceso a servicios. En segundo lugar, la falta de registros longitudinales limitó la capacidad de analizar cómo han cambiado las condiciones de los beneficiarios a lo largo del tiempo, restringiendo el análisis a una visión estática.

Adicionalmente, la movilidad geográfica de las familias rurales complicó la recolección de datos consistentes, mientras que la reticencia de algunos hogares a proporcionar información detallada sobre sus condiciones económicas pudo haber reducido la representatividad de la muestra, particularmente en las zonas rurales más vulnerables.

Para abordar las limitaciones encontradas y avanzar en la equidad de los programas, se proponen varias estrategias. En primer lugar, implementar un sistema de monitoreo longitudinal permitiría rastrear la evolución de las condiciones socioeconómicas de los hogares beneficiarios y analizar el impacto de las PTC a lo largo del tiempo. Este seguimiento podría incluir visitas periódicas a las comunidades rurales para recopilar datos más precisos y verificar información clave.

En segundo lugar, sería valioso ampliar el estudio para comparar a los beneficiarios con hogares no beneficiarios en condiciones similares, lo que permitiría evaluar la efectividad de las transferencias condicionadas en diferentes contextos. También es fundamental diseñar programas que prioricen a las comunidades rurales mediante criterios diferenciados que incluyan indicadores de accesibilidad, vulnerabilidad geográfica y conectividad.

Finalmente, se recomienda diversificar los canales de atención del programa, incorporando puntos móviles en áreas rurales y fortaleciendo la participación comunitaria en el diseño e implementación de las políticas. Esto no solo mejoraría el acceso, sino que también garantizaría que las intervenciones sean culturalmente relevantes y respondan a las necesidades específicas de cada comunidad.

Para dar cumplimiento al tercer objetivo específico se realizó un modelo logístico binario que permite estimar la probabilidad de participación de los hogares en el Bono de Desarrollo Humano (BDH). Este modelo resulta apropiado dado que la variable dependiente es dicotómica, tomando el valor de 1 si el hogar participa en el programa y 0 en caso contrario. Siguiendo a Fiszbein y Schady (2009), y Sarrate et al. (2013), incluyeron como variables explicativas características socioeconómicas y demográficas que la literatura ha identificado como determinantes clave en la participación en programas de transferencias monetarias condicionadas.

Tabla 5. Resultado de lo modelo logístico

- Variable dependiente: Participa

Variables	Coeeficientes	Odds Ratio	Efectos Marginales
Edad	-0.0634**	0.939**	-.00454**
Estado civil			
Casado	-0.290	0.748	-.0237
Divorciado	-0.373	0.688	-.0303
Viudo	-1.629**	0.196**	-.112**
Nivel educación			
Primaria	-1.095*	0.335*	-0.110*
Secundaria incompleta	-2.062**	0.127**	-0.189***
Secundaria completa	-2.461***	0.0853***	-0.215***
Superior	-3.215***	0.0402***	-0.253***
num_hijos	0.888***	2.429***	0.0635***
jefe_hogar	1.315**	3.726**	0.0941**
Zona	-0.165	0.848	-0.0118
Ingreso	-0.00699	0.993	-0.000500
Trabaja	-3.712**	0.0244**	-0.266**
Constante	1.290	3.631	
Observaciones	250		
ROC	98%		
Correcta clasificación	92%		

Variables	Coeficientes	Odds Ratio	Efectos Marginales
Prob > chi2 (Hosmer-Le-mes-how)	9%		

Fuente: elaboración propia

Nota. Errores estándar entre paréntesis *** $p < 0,01$, ** $p < 0,05$, * $p < 0,1$

A través de la verificación en el programa estadístico Stata 16, se ha demostrado que el modelo logístico no presenta problemas de multicolinealidad y se ha validado que es homocedástico. Al mismo tiempo, el modelo es estadísticamente significativo al nivel del 5%. En cuanto a la bondad de ajuste, el modelo presenta un valor del 98% en el área bajo la curva (ROC), lo que sugiere un excelente ajuste a los datos analizados. La habilidad de predicción del modelo también es destacable, con un 92% de clasificación correcta, confirmando que el modelo es apto para predecir la probabilidad de participación con eficacia.

Edad

En el análisis de la variable edad, el coeficiente indica un efecto negativo sobre la probabilidad de participación en el programa. Esto significa que, a medida que la edad aumenta, la probabilidad de participar disminuye. El odds ratio asociado a la edad es de 0.939, lo que implica que, por cada año adicional de edad, las probabilidades de participar en el programa se reducen en un 6.1% en comparación con una persona más joven. En términos de efectos marginales, cada año adicional de edad reduce la probabilidad de participación en 0.45 puntos porcentuales. Este resultado refleja que, a medida que las personas envejecen, tienen menos probabilidad de participar. Estos resultados coinciden con Malvasio et al. (2017) y Oelckers (2015), quienes encuentran que los adultos mayores tienen menor probabilidad de participar en programas de transferencias monetarias condicionadas, posiblemente debido a barreras en el acceso a información y trámites administrativos.

Estado Civil

Con coeficientes negativo para todas las categorías, el estado civil muestra efectos diferenciados en la participación en el BDH. Destaca principalmente la viudez, con un coeficiente de -1.629 y un odds ratio de 0.196 ($p < 0.05$), señalando que las personas viudas tienen el 80.4% menos probabilidad de participar en el bono de desarrollo humano en comparación a una persona que no es viuda. El efecto marginal muestra que ser viudo reduce la probabilidad de participación en 11.2 puntos porcentuales. Estos hallazgos son consistentes con Cabrera Valverde et al. (2019) y Guillén et al. (2019), quienes identifican que el estado civil influye en el acceso a programas sociales, siendo las personas viudas un grupo particularmente vulnerable.

Nivel de Educación

Con coeficientes negativos progresivos, desde -1.095 para primaria hasta -3.215 para educación superior, el nivel educativo muestra un fuerte impacto inverso en la participación del BDH. Los individuos con educación superior tienen 96% menos probabilidad de participar (odds ratio 0.0402, $p < 0.01$) en comparación a personas que no tienen ningún tipo de educación. Los efectos marginales muestran una reducción progresiva en la probabilidad de participación: la educación primaria reduce la probabilidad en 11 puntos porcentuales, la secundaria incompleta en 18.9 puntos porcentuales, la secundaria completa en 21.5 puntos porcentuales, y la educación superior en 25.3 puntos porcentuales. Esto sugiere que el BDH está efectivamente focalizado hacia personas con menor nivel educativo, lo cual es consistente con el objetivo del programa de llegar a los sectores más vulnerables de la población, dado que el nivel educativo suele estar correlacionado con el nivel socioeconómico. Estos resultados son consistentes con León y Younger (2007), y por último Schady et al. (2007), quienes encuentran que el BDH se focaliza efectivamente en población con menor nivel educativo.

Número de hijos

Con un coeficiente positivo y un odds ratio de 2.429 ($p < 0.01$), el total de hijos presenta un impacto positivo relevante en la participación del BDH. Cada hijo adicional aumenta la probabilidad de participar en 2.43 veces en comparación a personas que no tienen mayores números de hijos, el efecto marginal muestra que ser jefe de hogar aumenta la probabilidad de participación en 9.41 puntos porcentuales, este efecto positivo es sustancial y sugiere que el programa efectivamente prioriza a familias con más hijos, reconociendo sus mayores necesidades económicas. Este hallazgo coincide con, Oosterbeek et al. (2008) y Buser et al. (2014), quienes identifican que los hogares con más hijos tienen mayor probabilidad de participar en programas de transferencias condicionadas debido a mayores necesidades económicas.

Jefe de hogar

En la variable muestra un coeficiente positivo y un odds ratio de 3.726 ($p < 0.05$), ser jefe de hogar aumenta considerablemente la probabilidad de involucrarse en el BDH. Aquellos que son jefes de hogar poseen 3.73 veces más probabilidad de participar. Además, el efecto marginal muestra que ser jefe de hogar aumenta la probabilidad de participación en 9.41 puntos porcentuales, consistente con Villatoro y Santos (2016) y Pomavilla Mayancela (2018), quienes encuentran que los programas de transferencias monetarias tienden a focalizarse en jefes de hogar como principales receptores.

Trabaja

Con un coeficiente inverso y un odds ratio de 0.0244 ($p < 0.05$), donde la variable trabajo muestra un efecto negativo en la participación del BDH. Las personas que trabajan tienen 97.56%

menos probabilidad de participar y el efecto marginal indica que trabajar reduce la probabilidad de participación en 26.6 puntos porcentuales, alineándose con Schady y Sanchez-Paramo (2005), y Cisneros et al. (2023), quienes identifican que el empleo formal suele ser un criterio de exclusión en programas de transferencias condicionadas.

Zona (Rural/Urbana)

Con un coeficiente negativo y un odds ratio de 0.848 ($p > 0.05$), la zona de residencia no muestra un efecto estadísticamente significativo en la participación del BDH. Si bien el coeficiente negativo sugiere una menor probabilidad de participación en zonas rurales, la falta de significancia estadística podría explicarse por la heterogeneidad en la implementación del programa en diferentes áreas. El efecto marginal indica una reducción no significativa de 1.18 puntos porcentuales en la probabilidad de participación para zonas rurales. Según Araujo et al. (2016), aunque tradicionalmente los programas de transferencias condicionadas tienen mayor presencia en zonas rurales por sus niveles de pobreza, la expansión del BDH en áreas urbanas ha reducido estas diferencias. Este hallazgo también podría reflejar mejoras en la cobertura geográfica del programa y en los sistemas de focalización, como señala Ponce (2013), quien argumenta que la dicotomía rural-urbana ya no es un determinante crucial en el acceso al BDH debido a esfuerzos por universalizar su alcance.

Ingreso

Con un coeficiente de negativo y un odds ratio de 0.993 ($p > 0.05$), el ingreso no presenta un efecto estadísticamente significativo en la participación del BDH. La dirección negativa del coeficiente sugiere una leve reducción en la probabilidad de participación a medida que aumenta el ingreso, aunque no es concluyente y su efecto marginal muestra que, por cada unidad de aumento en el ingreso, la probabilidad de participación se reduce en 0.05 puntos porcentuales, aunque este efecto no es estadísticamente significativo. Cecchini y Madariaga (2011a) sugieren que esta falta de significancia podría deberse a varios factores como la existencia de otros criterios de focalización más allá del ingreso monetario, posibles errores de medición en el auto-reporte de ingresos y la volatilidad de los ingresos en hogares vulnerables.

Además, Lund (2012), argumenta que la relación entre ingreso y participación en programas de transferencias podría no ser lineal, sugiriendo la necesidad de explorar especificaciones alternativas del modelo que capturen esta complejidad.

A partir de los resultados obtenidos, se puede concluir que las variables demográficas, socioeconómicas y de composición familiar tienen un impacto diferenciado en la probabilidad de participación en el Bono de Desarrollo Humano (BDH). Factores como la edad, el estado civil y el nivel educativo están asociados a una menor probabilidad de participación, destacando especialmente la vulnerabilidad de los adultos mayores, las personas viudas y aquellos con mayor nivel educativo.

Por otro lado, variables como el número de hijos y ser jefe de hogar aumentan significativamente la probabilidad de participación, reflejando el enfoque del programa en los hogares con mayores necesidades económicas. Sin embargo, variables como la zona de residencia y el ingreso, aunque muestran tendencias en línea con las expectativas, no presentan efectos estadísticamente significativos. Estos hallazgos confirman que el BDH está razonablemente bien focalizado en grupos vulnerables, aunque persisten desafíos relacionados con la heterogeneidad en la cobertura y posibles exclusiones derivadas de barreras estructurales. Esto subraya la importancia de seguir refinando los criterios de focalización y acceso para maximizar la efectividad del programa.

Conclusiones

El Bono de Desarrollo Humano (BDH) desempeñó un papel crucial en la reducción de desigualdades en la parroquia San Jacinto de Buena Fe, como lo demuestra el análisis de las características socioeconómicas y demográficas de sus beneficiarios. En este contexto, la participación de los hogares en este programa está determinada principalmente por factores como el nivel de ingresos, el acceso a servicios básicos y el grado de educación. Las persistentes desigualdades estructurales señalan la necesidad de mejorar la focalización del BDH para asegurar que los recursos lleguen a quienes más los necesitan, fortaleciendo los mecanismos de identificación de beneficiarios y considerando la accesibilidad geográfica, mientras se implementan estrategias complementarias como el acompañamiento educativo y la capacitación laboral para maximizar su impacto.

El estudio evidenció desigualdades significativas en la participación en los programas de transferencias condicionadas entre zonas urbanas y rurales de la parroquia San Jacinto de Buena Fe. Mientras que en áreas urbanas la participación alcanza el 78%, en las rurales apenas llega al 62%, debido a barreras como la falta de infraestructura, conectividad y acceso a información. Además, la brecha en servicios básicos y la mayor dependencia económica en los hogares rurales limitan su acceso y permanencia en el programa. Para mejorar la equidad en su implementación, es crucial adaptar los mecanismos de inscripción, fortalecer la presencia institucional en comunidades rurales y diversificar los canales de atención.

El modelo LOGIT permitió identificar los factores clave que inciden en la participación en el Bono de Desarrollo Humano (BDH), demostrando que el programa está razonablemente focalizado en los sectores más vulnerables. Sin embargo, persisten desafíos relacionados con la equidad en el acceso y la posible exclusión de ciertos grupos debido a barreras estructurales. Esto subraya la necesidad de seguir refinando los criterios de focalización para mejorar la cobertura y garantizar que los beneficios lleguen a quienes más los necesitan, optimizando así la efectividad del programa en la reducción de la pobreza y la desigualdad.

Referencias

- Alonso, I., Mazaira, Z., Peñafiel, D. del C., & Barreto, W. W. (2021). Factores que inciden en el tipo de consumo que efectúan los beneficiarios del Bono de Desarrollo Humano (BDH), Monte Sinaí, Guayaquil – Ecuador. *Revista Espacios*, 42(10), 84–102. <https://doi.org/10.48082/espacios-a21v42n10p06>
- Araujo, M. C., Bosch, M., & Schady, N. (2017). *Can Cash Transfers Help Households Escape an Inter-Generational Poverty Trap?* Inter-American Development Bank.
- Aveiga Maldonado, I. P., & Maldonado Lira, B. M. (2020). Prevalencia de micosis superficial en pacientes con lesiones sugestivas de dermatofitosis. *Minerva*, 1(3), 15–22. <https://doi.org/10.47460/minerva.v1i3.13>
- Barrientos, A., & Hulme, D. (2008). *Social Protection for the Poor and Poorest: Concepts, Policies and Politics*. Springer. <https://link.springer.com/book/10.1057/978-0-230-58309-2>
- Briones Caicedo, W., Ramírez Castro, A., Toro Toloza, E., Ramírez Chávez, A., Tubay Moreira, M., Carrión Auria, L., Camacho Villota, W., & Nagua Bazán, J. (2019). Bono de desarrollo humano perspectiva en emprendimientos enfoque socio-económico con mujeres beneficiarias en el cantón Quevedo provincia de Los Ríos. *Revista Ciencia e Investigación*, 4(1), 8–14. <https://doi.org/10.5281/zenodo.3240550>
- Buser, T., Oosterbeek, H., Plug, E., Ponce, J., & Rosero, J. (2014). *The Impact of Positive and Negative Income Changes on the Height and Weight of Young Children*. Iza.
- Cabrera Valverde, D. G., Rosero Oliveros, T. M., & Riascos Hermosa, J. C. (2019). Principales Determinantes Económicos del Consumo en Colombia 2000 - 2015. *Tendencias*, 20(1), 77–106. <https://doi.org/10.22267/rtend.192001.109>
- Carriel, V., & Mendoza, C. A. (2021). La inserción escolar en el Ecuador y el papel del Bono de Desarrollo Humano. *Revista Economía y Política*, 33, 86–103. <https://doi.org/10.25097/rep.n33.2021.05>
- Cecchini, Simone., & Madariaga, Aldo. (2011a). *Conditional cash transfer programmes : the recent experience in Latin America and the Caribbean*. United Nations. <https://doi.org/10.2139/ssrn.1962666>
- Cecchini, Simone., & Madariaga, Aldo. (2011b). *Programas de transferencias condicionadas: balance de la experiencia reciente en América Latina y el Caribe* (Naciones Unidas). Naciones Unidas, Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Chiriboga Vargas, Valeria. (2021). *El Bono de Desarrollo Humano: un análisis desde el enfoque de capacidades*. Universidad Andina Simón Bolívar.
- Cisnero, C., Jimenez, R., & Andrade, D. (2023). *El impacto de las nuevas tecnologías y la inteligencia artificial en el empleo del sector jurídico*. Universidad y Sociedad.
- Coloma Atiencia, V. M., & Ascencio Burgos, K. A. (2018). *Bono de desarrollo humano y su incidencia en la calidad de vida de los beneficiarios en Guayaquil*. Universidad Politécnica Salesiana.

- Dadang, H. (2024). *La relación entre el comportamiento de consumo, los ingresos, el gasto alimentario y la seguridad alimentaria de los hogares en el distrito de Caringin, regencia de Bogor*. Media Gizi Indonesia.
- Fiszbein, A., & Schady, N. (2009). *Conditional Cash Transfers: Reducing Present and Future Poverty*. World Bank Publications.
- García, L. (2019). *El efecto del Bono de Desarrollo Humano en la generación de ingresos en el Ecuador (2007-2017)*. Universidad Central del Ecuador.
- Gómez-Mejía, A. (2020). Modelo de máxima verosimilitud. *Libre Empresa*, 17, 121–138. <https://doi.org/10.18041/1657>
- Guillén, J., Menéndez, F., & Moreira, T. (2019). Migración: Como fenómeno social vulnerable y salvaguarda de los derechos humanos. *Revista de Ciencias Sociales*, 25, 281-294.
- Gujarati, D., & Porter, D. (2010). *Econometría*. McGraw-Hill.
- Haman, O. Ben. (2019). Conditional and Unconditional Cash Transfer - Programs: The Recent Experiences around the World. *International Journal of Research and Innovation in Social Science*, 3(1), 2454–6186.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. del P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.
- INEC. (2019). Población y Demografía. *Instituto Nacional de Estadística y Censos*.
- INEC. (2023). *Informe sobre acceso a servicios básicos en Ecuador*.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2022). *VIII Censo de Población y VII de Vivienda*.
- Joaqui-Barandica, O., & Orozco-Cerón, Ó. W. (2023). Nonlinear Predictive Relationship Between GDP per capita and Mortality Rate: UK Case Study. *Desarrollo y Sociedad*, 2023(93), 177–206. <https://doi.org/10.13043/DYS.93.5>
- Lavalleja, M., & Tenenbaum, V. (2020). Mecanismos de focalización de los programas de transferencias monetarias en América Latina: el caso del Uruguay. *Serie Estudios y Perspectivas-Oficina de La CEPAL*, 43.
- León, M., & Younger, S. D. (2007). Transfer payments, mothers' income and child health in Ecuador. *The Journal of Development Studies*, 43(6), 1126–1143. <https://doi.org/10.1080/00220380701466708>
- Lund, F. (2012). La protección social laboral de los trabajadores del sector informal. *Revista Internacional de Seguridad Social*, 65(4), 11–36.
- Maldonado, J., Aguirre, J., Valdivieso, A., Cuenca, W., & Reyes, B. (2017). Las ventas ambulantes desde una perspectiva holística. *Cedamaz*, 7, 26–38.
- Malvasio, S., Schiavone, A., Camejo, N., Castillo, C., Artagaveytia, N., Di Matteo, C., Caserta, B., Notejane, R., Alonso, I., & Delgado, L. (2017). Características clínico-patológicas y evolución del cáncer de mama en mujeres uruguayas jóvenes. *Revista Médica Uruguay*, 33(2), 89–96.
- Maqueira Caraballo, G. de la C., Martínez, R. I., Velasteguí, E., & Guerra Iglesias, S. (2023). La educación inclusiva: desafíos y oportunidades para las instituciones escolares Inclusive education: challenges and opportunities for school institutions. *Journal of Science and Research*, 8, 210–226.

- Martínez, E. (2008). Logit Model como modelo de elección discreta: origen y evolución. *Anuario Jurídico y Económico Escurialense*, 469–484. f
- MIES. (2017). *Evaluación de resultados e impacto del Bono de Desarrollo Humano (BDH)*. Ministerio de Inclusión Económica y Social.
- Monjarás, A., Bazán, A., Pacheco, Z., Rivera, J., Zamarripa, J., & Cuevas, C. (2019). Diseños de Investigación. *Educacion y Salud*, 8(15). <https://doi.org/https://doi.org/10.29057/icsa.v8i15.4908>
- Navarrete Pérez, K., & Villagómez, A. (2009). El ahorro: una agenda de investigación pendiente. *Economía UNAM*, 6(18), 144–146.
- Oelckers, F. (2015). Emprendimiento en la tercera edad: Una revisión de la situación actual. *Journal of Technology Management and Innovation*, 10(3), 143–153.
- Oosterbeek, H., Ponce, J., & Schady, N. (2008). *The Impact of Cash Transfers on School Enrollment: Evidence from Ecuador*. The World Bank.
- Piñeros, M., Sánchez, R., Cendales, R., Fernando, P., Ocampo, R., & García, Ó. A. (2008). Características sociodemográficas, clínicas y de la atención de mujeres con cáncer de mama en Bogotá. *Revista Colombiana de Cancerología*, 12(4), 181–190.
- Pomavilla Mayancela, J. (2018). *La inflación y su incidencia en los gastos de consumo de los hogares en*
- Ponce, J., Bermeo, F., Molyneux, M., & Thomson, M. (2013). *Hacia una reforma del bono de desarrollo humano: algunas reflexiones*. Ediciones Abya – Yala.
- Pucutay, F. G. (2002). *Logit y probit en la investigación social. El caso de la Pobreza del Perú en el año*
- Ramírez, L., & Sánchez, I. (2013). Crecimiento económico, corrupción e instituciones en México. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 22, 104–133.
- Reyes Tovar, M., & Lamy, B. (2017). Migración y Transformación Sociocultural: El paisaje como referente de la movilidad. *Acta Universitaria*, 27(3), 91–100. <https://doi.org/10.15174/au.2017.1196>
- Sarrate, M. L., García, J. L., & Pérez, G. (2013). Impacto de la educación en el emprendimiento. Making-of y análisis de tres grupos de discusión. *Pedagogia Social Revista Interuniversitaria*, 1723(22), 75–89. <https://doi.org/10.7179/PSRI>
- Schady, N., & Rosero, J. (2007). *Are Cash Transfers Made to Women Spent Like Other Sources of Income?* The World Bank.
- Schady, N., Manacorda, M., & Sanchez-Paramo. (2005). *CEP Discussion Paper No 712 December 2005 Changes in Returns to Education in Latin America: The Role of Demand and Supply of Skills*. Centre for Economic Performance.
- Solís Aguirre, E. A. (2021). *Efecto del bono de desarrollo humano en la oferta laboral en el Ecuador, año 2018*. Universidad Nacional de Chimborazo.
- Soto, C. (2004). *Desempleo y consumo en Chile*. Banco Central de Chile.
- Sousa, V. D., Driessnack, M., & Mendes, I. A. C. (2007). Revisión de diseños de investigación resaltantes para enfermería. Parte 1: diseños de investigación cuantitativa. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 15(3).

Stampini, M., Medellín, N., & Ibarrarán, P. (2023). *Transferencias Monetarias, Pobreza y Desigualdad en América Latina y el Caribe*. Banco Interamericano de Desarrollo.

Villatoro, P., & Santos, M. (2016). A Multidimensional Poverty Index for Latin America. *Review of Income and Wealth*, 64(1), 52–82. <https://doi.org/https://doi.org/10.1111/roiw.12275>

Zepeda, E., & Pérez, R. (2012). *Los programas de transferencias monetarias condicionadas en América Latina: Una perspectiva crítica*. CEPAL.

Autores

Bryan Hither Hurtado Solorzano. Estudiante de la carrera de Economía de la Universidad Técnica Estatal de Quevedo

Jeremy Adrián Rivera Ube. Estudiante de la carrera de Economía de la Universidad Técnica Estatal de Quevedo

Christian Antonio Trujillo Martínez. Estudiante de la carrera de Economía de la Universidad Técnica Estatal de Quevedo

Jorge Luis Bernal Yamuca. Economista, ingeniero en gestión y dirección turística, máster universitario en análisis económico aplicado, phd (candidato) en economía. Docente investigador a tiempo completo en la Universidad Técnica Estatal de Quevedo

Declaración

Conflicto de interés

No tenemos ningún conflicto de interés que declarar.

Financiamiento

Sin ayuda financiera de partes externas a este artículo.

Nota

El artículo es original y no ha sido publicado previamente.